

TABLA DE CONTENIDO

¿En Qué Momento se Completó la Redención?	1
El Proceso	1
Primero: La ofrenda que era el fundamento de la redención involucraba varios actos	2
Segundo: El Antiguo Testamento profetizó que Jesús se sentaría en el trono de Su padre físico David	3
Objetivos y Consecuencias de Este Proceso del Evangelio	6
Primero: Trajo a un fin la autoridad del Antiguo Testamento y marcó el comienzo del Nuevo Testamento	6
Segundo: La ofrenda completa por los pecados fue completada y entonces nuestra conciencia pudo ser limpiada	7
Tercero: Todo lo que hemos visto hasta este punto forma el proceso entero que es el evangelio de Cristo, las buenas nuevas de salvación	8
Cada Domingo	10
Posiciones Aberrantes	10
2 Corintios 5:20-21	11
“Pecado,” en este pasaje significa pecado-sacrificio	11
“Ofrenda por el pecado”	12
Hebreos 10:6	12
Romanos 8:2-3 - “... y a causa del pecado”	12
Hebreos 10:14	12
La versión Kadosh de la Biblia, traducción correcta de 2 Corintios 5:21	12
Adam Clarke sobre 2 Corintios 5:21	12
Todo acerca de las ofrendas por el pecado en el Antiguo Testamento era muy santo para Dios	13
1 Pedro 2:24	13
Isaías 53:4-12	16
Versículo 4	16
Las palabras “llevó” y “cargó” son aquí los términos claves	16
Mateo 8:16-17	16
Versículo 5	17
Versículo 6	18
Versículo 7	19
Versículo 8	19
Versículo 9	19
Versículo 10	19
Versículo 11	19
Versículo 12	20
Derramó Su vida hasta la muerte	20
Hizo la intercesión por los transgresores	20
Gálatas 3:10-13	20
Primero, La Ley de Moisés no tenía provisión en absoluto para el perdón de los pecados	21
Segundo, la palabra “maldición” en Gálatas 3:13 es de <i>katara</i>	22
Comentario del Albert Barnes sobre Gálatas 3:13	23
“Por Qué Me has Desamparado” - Mateo 27:46	24
El Macho Cabrío	27

¿En Qué Momento Se Completó La Redención?

Es un tanto difícil redactar el título para este artículo. Muchas cosas están involucradas. Dios planeó la salvación del hombre a través del Antiguo Testamento. Hizo planes que no se completaron hasta el primer siglo. Cada paso antes de eso fue de vital importancia. Sin embargo, estamos muy interesados en el punto después del cual puede ser dicho que el hombre finalmente pudo ser liberado, perdonado, de todos sus pecados.

La mayoría de las denominaciones enfocan toda su atención en la cruz literal, la muerte de Jesús. Varios pasajes son enfatizados en un intento por justificar esa conclusión. Lenguaje figurado es *literalizado*, seguido por conclusiones que simplemente no son ciertas. La realidad es hubieron *varios* pasos involucrados en lo que Jesús hizo para posible nuestro perdón, pasos que eran más que simplemente Su crucifixión.

Para ilustrarlo, hay varias cosas que DEBEMOS hacer para tener la remisión de nuestros pecados y entrar en comunión con Dios. La fe es absolutamente esencial, usando “fe” aquí para referirse a la *aceptación mental* de los hechos acerca de Dios el Padre y la persona de Jesucristo como el salvador. La fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17). Sin embargo, tan importante como lo es *esa* fe, no significa nada sin las otras cosas que la siguen. Nótese estos versículos --

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Heb. 11:6).

⁴² Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. ⁴³ Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios” (Juan 12:42-43).

“Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor” (Hch. 11:21).

Estos son sino tres versículos que muestran que el cree/fe solo no es suficiente. *Acercarse a Dios, convertirse al Señor y confesarlo* son todas *en adición a* creer. Uno no puede hacer alguna de estas sin primero creer. Cualquier cosa que esté involucrada en acercarse, confesarlo o convertirse es aún en adición a creer. Claro, muchos en los círculos religiosos cuelgan su sombrero en Juan 3:16 para insistir que todo lo que uno debe hacer es simplemente creer en Cristo e inmediatamente sigue la salvación. Lo que no entienden es que las palabras fe/creer tiene más de un significado y en algunos versículos *incluye* todo lo que Dios requiere. *Por favor recuerde este hecho* porque se aplica a muchas otras cosas en la Biblia, especialmente, como veremos más tarde, a la palabra “cruz.”

De esta manera, en adición a creer al mensaje del evangelio, uno también debe arrepentirse de sus pecados, confesar delante de los hombres que cree en El y ser bautizado para la remisión de los pecados (Mr. 16:15-16; Hch. 2:38; Mat. 10:32-33). En aras de la simplicidad, nos enfocaremos en solo tres de esos pasos. La fe sola significa nada hacia la salvación sin estos. Hay *un orden particular para ese proceso*. El bautismo no viene primero. Está de tercero en el orden y es *el punto en el cual* viene el perdón. Ahora, apliquemos esa idea de un proceso a lo que Jesús llevó a cabo para hacer posible nuestra salvación del pecado.

El Proceso

El tiempo de Jesús en la cruz fue simplemente el *primer* paso. Solo, no significa nada sin eso que siguió, exactamente como la fe sola era nada sin arrepentimiento, bautismo y *continuar* en fidelidad. Si Jesús simplemente hubiera muerta, y nada

ANOTACIONES

más, no hubiera habido salvación. Tuvo que ser traído de regreso de la muerte, una resurrección. Nótese estos versículos.

“¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; ¹⁷ y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados” (1 Cor. 15:16-18).

Esto muestra claramente que no pudo haber alguna remisión de pecados sin la resurrección de Jesús. Sin embargo, al mismo tiempo, si no hubo nada *siguiendo* a una resurrección de los muertos, eso habría significado el fin del proceso. Eso sería como la fe y el arrepentimiento sin el bautismo. Siguiendo a la resurrección, hubo una ascensión a los cielos porque *había algo más que Jesús tenía que hacer*. ¿Qué involucró todo eso?

Primero, en concordancia con el título de este artículo, debemos buscar la información acerca cuándo fue creado el *reino* que fue prometido en el Antiguo Testamento. Viendo que fue prometido que Jesús se sentaría en el trono de David como Rey y tendría un dominio universal, ¿en qué momento ocurrió eso? *Segundo*, el Antiguo Testamento también dijo que El sería Sacerdote, Sacerdote y Rey al mismo tiempo. ¿Cuándo ocurrió eso? *Tercero*, la profecía del Antiguo Testamento, encontrada en el sistema sacrificial, profetizó los detalles de Su sacrificio. ¿Cuándo ocurrió eso? *Cuarto*, la profecía profetizó el fin de la Antigua Ley y la creación de un nuevo pacto. ¿Cuándo ocurrió eso? La verdad es que, como veremos, todo esto llegó a un objetivo común y no fue al momento en que Jesús fue crucificado. Esto no ocurrió hasta que Jesús ascendió a los Cielos después de Su resurrección. *Su muerte fue solamente el primer paso en el proceso.*

Primero: La ofrenda que era el fundamento de la redención involucraba varios actos. Era la vinculación de todos los eventos desde Su muerte en la cruz hasta la ofrenda de Su sangre delante del trono de Dios. Todo eso, y *todo en medio*, fue necesario para traernos el perdón de nuestros pecados y la comunión con Dios. Estuvo prefigurado por los eventos en el día de la Expiación en el A.T. Esto está revelado para nosotros en Hebreos 9:1-10, como sigue --

“¹ Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. ² Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. ³ Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, ⁴ el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; ⁵ y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle. ⁶ Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; ⁷ pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; ⁸ dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. ⁹ Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ¹⁰ ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.”

La realidad del *símbolo* está en Jesús siendo el sacrificio Y el Sumo Sacerdote. Derramó Su sangre en la cruz y luego, actuando como el Sumo Sacerdote, ofreció su propia sangre delante de Dios en el Lugar Santísimo en el cielo. Esto es visto en estos versículos --

“¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir,

no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9:11-14).

“ ²³ Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. ²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; ²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena” (Hebreos 9:23.25).

La frase en la primera cita, “habiendo obtenido” (v.12), es, gramaticalmente, acción tomada *al mismo tiempo como* el verbo principal “entró” (v.12), no algo hecho *antes* de entrar al cielo. De esta manera, fue profetizado y planeado que Jesús ascendiera al cielo para completar la ofrenda por el pecado. Para añadir a la conexión con la profecía del Antiguo Testamento sobre este tema, aquí está Hebreos 13:11-12 --

“¹¹ Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. ¹² Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta.”

El cuerpo físico de Jesús estuvo en las afueras de los muros de Jerusalén en un lugar de ejecución llamado Gólgota. Esto es parecido a los cuerpos de los animales sacrificados en el Día de la Expiación cuyos cuerpos eran quemados fuera del campamento de Israel. Sin embargo, la sangre, era ofrecida en el Lugar Santísimo por el Sumo Sacerdote.

Segundo: El Antiguo Testamento profetizó que Jesús se sentaría en el trono de Su padre físico David. Sería un rey sobre un trono. Isaías 9:6-7 dice --

“⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

Nótese que este Dios Fuerte, que nacería, fue destinado por el celo de Jehová a sentarse en el trono de David para reinar sobre Su propio reino. Esto también está declarado para nosotros en 2 Samuel 7:12-16, Salmo 132:11, y luego en el Nuevo Testamento --

“³⁰ Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. ³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. ³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:30-34).

“Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino” (Hebreos 1:8).

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2).

ANOTACIONES

Una nota de paso: la frase "... el cual por el gozo puesto delante de él ..." se refiere a "*en lugar del gozo puesto delante de él*" (cfr. CJ, BJ, BL95, BPD, LPD, SBVUJ). Dejó los gozos del Cielo para venir a la tierra y pasar a través de lo que hizo por nuestro bienestar. Pero, ascendió de nuevo al cielo para sentarse a la diestra del Padre. Aquí está Filipenses 2:5-11 --

⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre."

El reino que establecería cuando se sentara en Su trono sería un Reino *espiritual*, no uno físico. Con respecto a Jesús, el "trono" de David es *figurativo*, no literal. Aun cuando estaba físicamente incluido en el linaje de David (cfr. Hch. 2:29-30; Rom. 1:3; Jn. 7:42; 2 Tim. 2:8; Ap. 22:16). Es una referencia al establecimiento de Su Reino. Véase eso en los versículos de arriba. La pregunta es: ¿podemos determinar con precisión el tiempo exacto cuando se convirtió en Rey sobre el trono de David? Viendo que un rey debe tener un trono en el cual sentarse, ¿cuándo se sentó Jesús en ese trono? Desde el punto de vista opuesto, cuando entendamos cuándo fue establecido el Reino, sabremos cuándo se sentó sobre Su trono.

Algunos saltan a la conclusión de que esto sucedió justo antes de que ascendiera, cuando dijo a Sus discípulos que "toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18). Dicen, puesto que esto está declarado en tiempo pasado, que esta le fue dada en la cruz o en Su resurrección. Eso es pasar por alto los mimos hechos declarados en las dos citas de arriba, Isaías 9 y Lucas 1. Su reino y autoridad fueron determinados *siglos antes de que sucediera*, "... El celo de Jehová de los ejércitos hará esto" (Isa. 9:7). Jesús, en Mateo 28:18, simplemente declaró la *certeza* de su acontecimiento, basado en la profecía. Dios había determinado mucho antes que así sucedería y de esta manera Jesús, desde ese punto de vista, pudo decir que "toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra." Por derecho, no pertenecía a nadie más.

También fue profetizado que sería Sumo Sacerdote y Rey, gobernando sobre Su reino. Su sacerdocio estaba conectado a un evento en la vida de Abraham, el encuentro con Melquisedec. Esta registrado sencillamente para nosotros en Génesis 14:18-20. Sin embargo, la importancia de esta información, se encuentra en Hebreos 5:1-10; 6:19-20, y capítulos 8-10. Hebreos 8:1-5 dice --

¹ Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ² ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. ³ Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. ⁴ Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; ⁵ los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, ..."

Jesús no fue sacerdote hasta que ascendió a los cielos. Al convertirse en Sumo Sacerdote, ofreció Su propia sangre delante de Dios y luego se sentó a la diestra del Padre.

De esta manera, fácilmente podemos ver cuándo Jesús se convirtió en Rey sobre Su Reino por lo que exactamente hemos cubierto hasta este punto. Pero, lo afianzaremos aún con más evidencia. Lucas 24:44-49 dice --

“⁴⁴ Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. ⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; ⁴⁶ y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. ⁴⁸ Y vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹ He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

Jesús declaró que todo lo dicho en el Antiguo Testamento que profetizaba de El tenía que ser cumplido. Su muerte, sepultura y resurrección, y todo lo conecado con estos eventos, se cumplió como Dios lo planeó. Y, nótese por favor, la predicación del Evangelio se inició en Pentecostés *siguiendo* a Su resurrección y ascensión. Aquí está la siguiente promesa a considerar, Marcos 9:1 --

“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.”

Y luego, más tarde, inmediatamente antes de Su ascensión, dijo a los apóstoles en Hechos 1:6-9 --

“⁶ Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? ⁷ Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; ⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. ⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.”

Como Jesús estaba a punto de ascender a los Cielos, les reveló a Sus apóstoles que el Reino *aún no había aparecido*. Aún era futuro desde ese punto en el tiempo. El Reino iba a venir cuando el “poder” viniera sobre los apóstoles unos pocos días después. Debería ser evidente que el reino no existió al momento de Marcos 9:1 o Hechos 1. *No vino a la existencia mientras Jesús estuvo en la tierra*. Fue DESPUES de Su ascensión a los Cielos. Jesús no era Rey sobre Su Reino hasta entonces. Siendo eso así, *tampoco era Sumo Sacerdote*. También, notaremos en detalle brevemente que el Nuevo Testamento no entró en vigor mientras Jesús estuvo en la tierra; la autoridad del Antiguo Testamento no fue removida hasta Pentecostés, después que Jesús fue al Cielo. La conclusión que estamos obligados a aceptar es que todo lo necesario para la remisión de los pecados no fue completado hasta *después de Su ascensión*.

Por eso, debemos ir a Hechos 2:22-36 para una explicación de exactamente *cuándo*. Aunque requeriría aquí de un poco más de espacio, sería una ventaja para el lector tener toda la sección de Hechos 2 --

“²² Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; ²³ a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; ²⁴ al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. ²⁵ Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. ²⁶ Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, y aun mi carne descansará en esperanza; ²⁷ Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. ²⁸ Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia. ²⁹ Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que

ANOTACIONES

murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.³⁰ Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.³² A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.³³ Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.³⁴ Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.”

(1) Aun cuando Jesús iba a ser resucitado, eso no solo probaría que Dios tenía el poder para resucitar a alguien de la muerte. Fue resucitado por varios propósitos, además de ascender al Cielo. La resurrección de Cristo estaba conectada con Su sentarse en el “trono de David.”

(2) Bien puede ser declarado que Jesús fue resucitado *para* ascender al Cielo donde luego se sentaría en el trono de David. El “trono de David” era una posición de autoridad, un trono ubicado en el Cielo y no en la tierra. En Hebreos, notamos que Jesús había ofrecido Su sangre delante de Dios como expiación por el pecado, luego se sentó a la diestra del Padre. Esta posición de autoridad es el significado en los versículos 34-35 de arriba “³⁴ ... Siéntate a mi diestra, ³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.”

(3) También dice, “³ ... y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.” La “promesa del Espíritu Santo” se refiere a la promesa dada a David POR el Espíritu Santo de que Dios lo sentaría en Su trono. Jesús recibió esa promesa cuando se sentó a la diestra del Padre en el Cielo. Entonces, teniendo toda autoridad por razón de Su posición, envió el poder que había prometido que vendría sobre los apóstoles (v.33).

De esta manera, el evangelio que debía ser predicado incluía la muerte, sepultura, resurrección y ascensión al Cielo, completando la ofrenda por el pecado por la ofensa de Jesús de Su propia sangre en el Lugar Santísimo en el cielo, y luego sentándose en “el trono de David” a la diestra del Padre. De esta manera, *el evangelio fue predicado empezando en Pentecostés.*

Objetivos y Consecuencias de Este Proceso del Evangelio

Primero: Trajo a un fin la autoridad del Antiguo Testamento y marcó el comienzo del Nuevo Testamento. Pero, primero debemos definir algunos términos, especialmente la palabra “cruz.” Como la mayoría de las palabras en la Biblia, esta palabra tiene significados diferentes. Obviamente es usada para significar las vigas de madera sobre las que Jesús fue crucificado. Ese es un significado literal. Pero, también es usada *figurativamente*. Esto se vuelve importante para entender tales versículos como Colosenses 2:14-15 --

“¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

La palabra “cruz,” aquí es figurativa, representando *todo lo que fue hecho por Jesús para nuestra salvación*, no meramente Su muerte. Literalmente Jesús no tomó un martillo y clavos y luego fijo una copia de la Antigua Ley a las vigas de madera. Cuando Pablo dice, en 1 Corintios 1:17-18 --

“¹⁷ Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. ¹⁸ Porque

la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.”

¿Qué predicó Pablo? No fue meramente las vigas de madera en las que Jesús fue crucificado. La palabra es una *figura* que representa *todo el evangelio*, que hemos visto es mucho más que Su muerte. Aquí “cruz” y “evangelio” son sinónimos. Nótese, Pablo dijo en Romanos 1:16 -- “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación ...” En 1 Corintios 1:18, que recién notamos, dice que *la palabra de la cruz* es el poder de Dios para nosotros que somos salvos. [“... la palabra de la cruz ...” es igual a “... la predicación de la cruz ...” cfr. CJ, BJ, NBJ, RVG, SBVUJ, T. Amat]. Bueno, la “cruz” es solo otra forma de decir el “evangelio.” Ahora, tome nota de Hebreos 7:12 --

“Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.”

Ahora, ¿qué fue cambiado primero? Dice aquí que el sacerdocio fue cambiado primero y *luego* la ley fue cambiada. Pero, Jesús no se convirtió en Sacerdote hasta que entró al Cielo. Jesús vivió, fue resucitado, y luego ascendió a los Cielos, ¡todo esto mientras la Ley de Moisés aún estaba en vigencia! Ahora, demos una mirada a Hebreos 10:8-18 --

“⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), ⁹ y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. ¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. ¹¹ Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; ¹² pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. ¹⁴ porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. ¹⁵ Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: ¹⁶ Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, ¹⁷ añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. ¹⁸ Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.”

Nuevamente, la Antigua Ley fue removida primero antes de que estableciera la última (v.9), tal como vimos en Hebreos 7:12 que el Sacerdocio fue cambiado y luego la Ley. También muestra que la palabra “cruz,” en Colosenses 2:14, representa todo el proceso redentor y no meramente la crucifixión. Es exactamente como fe/crear en algunos versículos representa la obediencia de una persona, lo cual puede incluir su bautismo o alguno de los otros mandamientos de Dios. La autoridad de la Antigua Ley terminó en Pentecostés y luego la Nueva Ley se convirtió en nuestra norma *en ese momento*.

Segundo: La ofrenda completa por los pecados fue completada y entonces nuestra *conciencia* pudo ser limpiada. Esto es visto en Hebreos 9. Después de referirse a los sacrificios del Antiguo Testamento en el Día de la Expiación, dice en Hebreos 9:9-14 --

“⁹ Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ¹⁰ ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. ¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre

ANOTACIONES

en el Lugar Santísimo, **habiendo obtenido eterna redención.** ¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”

La frase, “habiendo obtenido eterna redención,” no es una acción tomada en Su crucifixión o resurrección sino, gramaticalmente, como *participio aorista*, ocurrió al mismo tiempo que el verbo principal *aorista*, “entró.” Jesús obtuvo eterna redención cuando entró al lugar santísimo, y ofreció Su sangre delante del trono de Dios el Padre. Aquí están algunos versículos más sobre este tema --

“²³ Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. ²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; ²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ²⁷ Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:23-28).

“¹⁹ Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, ²⁰ por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, ²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, ²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. ²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió” (Hebreos 10:19-23).

Tercero: Todo lo que hemos visto hasta este punto forma el proceso entero que es el evangelio de Cristo, las buenas nuevas de salvación. A menudo esto es reforzado para nosotros en dos formas básicas, aparte de la predicación de ese evangelio. Primero, toda persona que es bautizada describe la muerte, sepultura y resurrección de Cristo --

“¹ ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ² En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷ Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸ Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹ sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰ Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Romanos 6:1-11).

Jesús dijo, “⁴⁶ y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que se predicase en su nombre

el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, *comenzando desde Jerusalén*” (Luc. 24:46-47). Esto ocurrió en Pentecostés (Hechos 2). Pedro dijo en el versículo 38 que aquellos que habían creído lo que predicó ese día tenían que arrepentirse y ser bautizados para el perdón de los pecados. Es por esto que el bautismo no puede ser aspersión o chorreamiento de agua sobre el individuo. Solamente puede ser inmersión del todo el cuerpo en agua. Mire nuevamente la cita, Romanos 6:3-7 --

“³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷ Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”

Así es como morimos con El, estando unidos con El en la semejanza de Su muerte y sepultura, y somos resucitados con El a una vida nueva. *Cada vez que bautizamos a alguien, el evangelio es proclamado visualmente.*

Segundo, las iglesias locales tienen una reunión el primer día de la semana. Claro, podemos reunirnos cualquier día de la semana por una variedad de razones. En el Nuevo Testamento, las iglesias se reunieron para decidir asuntos. La iglesia en Antioquía envió a Pablo y Bernabé a Jerusalén para encontrar por qué los hermanos judíos habían venido a Antioquía enseñando a los discípulos que tenían que guardar algunas cosas de la Ley de Moisés (Hechos 15). Cuando llegaron a Jerusalén, se dirigieron a toda la iglesia para explicar su trabajo. Luego se reunieron con los apóstoles y los ancianos. Más tarde, toda la iglesia decidió ciertas acciones. En 1 Corintios 5, Pablo dijo a Corinto que “... reunidos vosotros ...” (v.4) era con el propósito de la disciplina en la iglesia. Hay otros pasajes, pero estos hacen el punto.

Sin embargo, estamos *obligados* a tener una reunión para comer la Cena del Señor. 1 Corintios 11:17-21, 33-34 lo dice --

“¹⁷ Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. ¹⁸ Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. ¹⁹ Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. ²⁰ Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. ²¹ Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga ... ³³ Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. ³⁴ Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.”

Primero, el versículo 26 dice, “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” “Todas las veces” dice que era algo repetido en alguna clase de intervalo. Segundo, 1 Corintios 12:27 dice, “Vosotros (Corinto), pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.” La iglesia era un cuerpo local que pertenecía a Cristo. Agárrese de la palabra “cuerpo,” en ese sentido, y mire los versículos 29-31 --

“²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. ³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. ³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.”

ANOTACIONES

Hay un “aparte” entre los versículos esenciales, es decir, “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.” Que empuja y conecta los versículos antes y después de este --

“²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí ... ³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.”

“El cuerpo” en el versículo 29 es el “nosotros mismos” del versículo 31. La congregación había pervertido la Cena del Señor. Hicieron esto de dos maneras: Uno, habían substituido la Cena del Señor por una comida común que pertenecía a “la casa” (v.22,34). Y, algunos estaban comiendo lo que habían traído cuando llegaron y no esperaban a los demás. También, algunos tenían suficiente y algunos nada. Destruyeron la unidad de la congregación e hicieron burla de la Cena del Señor. “Discernir” el cuerpo se refiere al cuerpo que era la iglesia en Corinto. Involucraba su comprensión de cómo la congregación debía funcionar apropiadamente. De esta manera, coloquemos juntos los versículos esenciales --

“²⁹ Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. ³⁰ Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. ³¹ Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. ³² mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. ³³ Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. ³⁴ Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere” (1 Corintios 11:29-34).

Había un día designado cuando la Cena del Señor debía ser comida por una asamblea local. Era el día ejemplificado en Hechos 20:7 donde los discípulos se reunían el primer día de la semana para partir el pan. Es el mismo día como en 1 Corintios 16:2, instruyendo a cada miembro de la iglesia a “poner aparte algo” como hubieran prosperado. Debía ser tomada una ofrenda. No debía ser “guardada” en la casa de cada uno porque Pablo especificó que debía ser hecho de tal manera que no se recogiera ninguna ofrenda cuando él llegara. Todo debía estar en un lugar. Eso significa que hubo una reunión de iglesia el primer día de cada semana cuando y donde debían recoger una ofrenda.

Cada Domingo, celebramos y proclamamos el evangelio de Cristo por medio de comer la Cena del Señor, una proclamación de Su muerte, el día que resucitó de la tumba. De esta manera, continuamente se anuncia la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, el evangelio que Pablo predicaba por todas partes (1 Cor. 15:1-4,16-17). Practicamos eso cada semana el Domingo.

Algunos tratan de decir que podemos tener la Cena del Señor cualquier día de la semana y/o bajo cualquier circunstancia que nos plazca. No. Comer la Cena del Señor el Jueves por la noche es describir solo la mitad del mensaje del evangelio. Había un día designado cuando la Cena del Señor debía ser comida por una asamblea de la iglesia local. Era el día ejemplificado en Hechos 20:7 donde los discípulos se reunieron el primer día de la semana para partir el pan. Es el mismo día como en 1 Corintios 16:2, instruyendo a cada miembro de la iglesia a “poner aparte” según eran prosperados. Eso significa que había una asamblea de la iglesia el primer día de cada semana cuando y donde hacían tal ofrenda.

Posiciones Aberrantes

Hay un número de posiciones que se enfocan solamente en el tiempo de Jesús mientras estuvo en la cruz literal. Las falsas posiciones generalmente están resumidas bajo el término “substitución.” Esta doctrina no se originó con Juan Calvino pero desde luego él la amplió y la hizo popular, de manera que lleva su nombre.

La substitución toma varias formas. Básicamente, significa que Jesús “tomó

nuestro lugar” en la cruz, que tomó sobre sí mismo “el castigo debido a nuestros pecados,” que pagó la “deuda” por el pecado que debíamos a Dios; que nuestros pecados fueron “imputados” a (puestos en) Jesús y que su justicia fue “imputada” a nosotros. La palabra, “vicario,” significa tomar el lugar de, a menudo es usada para describir la muerte de Jesús en la cruz. (El Papa católico es presentado como el “Vicario” de Cristo, significando que él se coloca en el lugar de Cristo en la tierra). Esta posición para Jesús es muy imaginativa, pero totalmente falsa. Miraremos los versículos bíblicos que supuestamente enseñan la sustitución y ver cómo encajan con el evangelio.

2 Corintios 5:20-21 -- “²⁰ Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. ²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

La interpretación usual de la declaración, “lo hizo pecado,” hace eco de las teorías Luterana/Calvinista de que Jesús *realmente* se hizo pecado, literalmente. Supuestamente, esto sucedió porque El tomó todos los pecados del mundo, toda la culpa y castigo por los pecados, sobre Sí mismo mientras estaba en la Cruz.

No solamente es supuesto esto para que signifique que los pecados de toda la humanidad fueron incrustados en Cristo sino que Su justicia fue entonces incrustada en nosotros, lo cual es supuesto que significa “que podemos convertirnos en la justicia de Dios en él.” Esa es la teoría Calvinista de la “imputación.” El versículo funciona tan bien en una dirección como en la otra. No importa si la llamados imputada a El, puesta en El, colocada sobre El o transferida a El.

Si Jesús literalmente tomó todos nuestros pecados sobre Sí mismo, le fueron transferidos hace 2000 años, entonces no tenemos pecados lo cual, por tanto, significa que estamos justificados. Lo peor que ocurre con 2 Corintios 5:21 es que algunas traducciones de la Biblia y otras en paráfrasis (que no son traducciones), hacen un esfuerzo descarado por insertar una posición teológica en la Biblia. Esto muestra cuán lejos irán los Calvinistas para apoyar sus doctrinas. Aquí está un ejemplo --

NVI - “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios *lo trató como pecador*, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.”

BLS - “Cristo nunca pecó. Pero Dios *lo trató como si hubiera pecado*, para declararnos inocentes por medio de Cristo.”

PDT - “Aunque Cristo no tenía ningún pecado, Dios *lo hizo cargar con los nuestros* para que por medio de él fuéramos declarados inocentes ante Dios.”

¿Realmente es esto lo que 2 Corintios 5:21 está diciendo? Lo que esto demuestra es que la simple lectura *superficial* de una palabra o frase puede ser muy peligrosa. El *tema* de esta sección, 2 Corintios 5:14-21, es la *reconciliación*, el hecho de y cómo la obtenemos. El *enfoque* del versículo 21 está en el significado de la palabra “pecado.” ¿Realmente significa que Jesús se convirtió en el pecado más grande en la historia del mundo? No.

(1) “Pecado,” en este pasaje significa *pecado-sacrificio*. Es una figurada de lenguaje llamada *sinécdoque*, queriendo decir que una parte es puesta por el todo, es dada una palabra para representar un pensamiento más grande. Para evidencia, empezaremos en el Antiguo Testamento -- solo en el libro de Levítico, la *sola palabra* para “pecado” es traducida como “ofrenda por el pecado” más de 50 veces porque eso es lo que significa en esos versículos. Por ejemplo --

“Habla a Aarón y a sus hijos y diles: “Esta es la ley de *la ofrenda por el pecado*: *la ofrenda por el pecado* será ofrecida delante del SEÑOR en el mismo lugar donde el holocausto es ofrecido; es cosa santísima.” (Levítico 6:25 - LBLA).

ANOTACIONES

En ambos lugares donde es encontrado “ofrenda por el pecado” en este versículo, solo está la palabra “*pecado*” en el texto original. La palabra “ofrenda” de ninguna manera está en el texto hebreo. Esto también es verdad con respecto a *falta* y *culpa*, *asham* en Hebreo. En Isaías 53:10, es dicho “... Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado ...” (RV60); “... Cuando El se entregue a sí mismo como ofrenda de expiación ...” (LBLA); “... Cuando se haya presentado a sí mismo como ofrenda para la expiación de pecado ...” (RVC). La frase, “expiación por el pecado” u “ofrenda de expiación”, es de una sola palabra, *asham*. La palabra para “falta” o “culpa” es entendida apropiadamente que es “ofrenda por el pecado.”

(2) En la Septuaginta, una traducción al Griego por eruditos Hebreos, mucho antes de Cristo, la frase, “ofrenda por el pecado,” de la palabra Hebrea para pecado, es traducida con la palabra Griega, *hamartia*, la única palabra Griega para “pecado.” No tan extraño, que es *exactamente* la palabra que encontramos en 2 Corintios 5:21.

(3) Ahora vamos a Hebreos 10:6 -- “Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.” Esta es una cita del Salmo 40:6. La palabra “expiaciones” (“sacrificios” - LBLA) ha sido añadida a la palabra “pecado.” Está sólo la palabra griega para pecado, *hamartia*, como en 2 Corintios 5:21. De esta manera tenemos un comentario del N.T. dos versículos después sobre cómo debe ser entendida la palabra, Hebreos 10:8. Luego, Romanos 8:2-3 dice --

“² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.”

En la frase “y a causa del pecado”, la palabra griega sola para “pecado” se refiere al *sacrificio por el pecado*, lo cual es traducido como tal en la LBLA - “Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo : enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como *ofrenda por el pecado*, condenó al pecado en la carne” (v.3) [Cfr. Lev. 7:37; Heb. 10:6,14].

En Hebreos 10:14, la palabra “ofrenda” es traducida de *prophera*. Tómese el tiempo para ejecutar el contexto y verá que “ofrenda” en el versículo 14 es lo mismo que “sacrificio por el pecado” justo de la palabra para “pecado,” *hamartia*. De manera que *hamartia*, “pecado,” y *prophera*, “sacrificio,” son sinónimos en ese contexto. También podríamos notar que la *UBS Diccionario Griego del Nuevo Testamento*, # 271, dice que la palabra sola para pecado, *hamartia*, es “a menudo sacrificio por el pecado.”

(4) Aquí otro interesante punto de traducción. La versión Kadosh de la Biblia nos da esta traducción correcta de 2 Corintios 5:21 --

“YAHWEH hizo que este hombre que no pecó, fuera una *ofrenda por el pecado* de nosotros, para que en unión con El podamos compartir la justificación de YAHWEH.

(5) Por si sirve de algo, aquí está una cita de Adam Clarke sobre 2 Corintios 5:21. Clark continúa en su comentario para enlistar muchos pasajes donde la palabra “pecado” es sinónimo de “ofrenda por el pecado.” --

“En segundo lugar, significa una ofrenda por el pecado, o sacrificio por el pecado, y responde al *chattaah* y *chattath* del texto hebreo; que significa pecado y ofrenda por el pecado en una gran variedad de lugares en el Pentateuco. La Septuaginta traduce la palabra hebrea por *hamartia* en noventa y cuatro lugares en Exodo, Levítico y Números, donde lo que se quiere decir es ofrenda por el pecado; y donde nuestra versión traduce la palabra, no como pecado, sino como ofrenda por el pecado. Si nuestros traductores hubieran atendido a su propio método de traducción de la palabra en otros lugares

donde significa lo mismo que aquí, no habrían dado esta falsa visión de un pasaje que se ha convertido en el fundamento de una de las doctrinas más blasfemas; a saber, que nuestros pecados fueron imputados a Cristo, y que él fue el objeto propio de la indignación de la justicia Divina, porque estaba ennegrecido con el pecado imputado; y algunos han procedido tan lejos en esta carrera blasfema como para decir, que Cristo puede ser considerado como el más grande de los pecadores, porque todos los pecados de la humanidad, o de los escogidos, como dicen ellos, le fueron imputados, y contados como suyos propios.”

(6) Todo acerca de las ofrendas por el pecado en el Antiguo Testamento era muy santo para Dios. El animal mismo tenía que ser sin mancha. El lugar donde el animal era sacrificado tenía que ser muy santo. El sacerdote tenía que ser santo para hacer la ofrenda. Cualquiera que tocara la carne de la ofrenda por el pecado era santo. 1 Pedro 1:18-19 dice --

“¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

Si Jesús estaba libre de mancha, sin contaminación, el sacrificio más santo y justo, ¿cómo pudo El realmente y literalmente ser el más negro de los pecadores en la cruz? Además, mire a Hebreos 7:26-27. Nótese especialmente la frase, “cuando se ofreció a sí mismo” (v.27 - LBLA). La ofrenda de Cristo fue más que simplemente Su muerte en la cruz --

“²⁶ Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos, ²⁷ que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer sacrificios diariamente, primero por sus propios pecados y después por los pecados del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, cuando se ofreció a sí mismo” (LBLA).

Jesús fue ambos, sacrificio y Sumo Sacerdote. Tampoco tuvo pecados que hubiera cometido ni se convirtió en pecado, como tal, sino en sacrificio por el pecado ofrecido en nuestro favor. Lea cuidadosamente Hebreos capítulos 7-10 para ver exactamente lo que hizo por nosotros. Al estudiar cualquier tema, debemos considerar los pasajes y temas relacionados, el contexto, el lenguaje figurado versus el literal, etc. Hemos visto la evidencia del Antiguo y Nuevo Testamento de que la palabra, *pecado*, cuando está conectada con lo que Jesús hizo, se refiera a una *ofrenda por el pecado*. Por último, nótese 2 Corintios 5:20 --

“Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!”

Si la “reconciliación” ocurrió en la Cruz literal, puesto que la substitución hace que sea así, ¿por qué Pablo *pone en nosotros* la responsabilidad de “reconciliados con Dios?” ¿No hizo Jesús toda la reconciliación mientras estaba en la cruz? Cantamos, “El cargó con todo,” ¡lo pagó todo! No, no mientras estaba en la cruz. Más bien, El es la puerta, el puente entre el hombre y Dios, exactamente como era hombre y Dios. Eso lo convirtió en el intercesor perfecto. Y, la teoría de que tuvo que convertirse en el peor de todos los pecadores para satisfacer la ley es un producto de la imaginación del hombre.

1 Pedro 2:24 -- “Y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados” (LBLA).

Este es un versículo principal de los Calvinistas, de todas sus heridas, dicen que Jesús *literalmente tomó nuestros pecados sobre Sí mismo* mientras estuvo en la cruz literal. La respuesta a esta posición ha sido bien declarada por J. W. McGarvey

ANOTACIONES

en *Short Essays in Biblical Criticism* (1910) --

“Continuando con el tema de la expiación, como se prometió la semana pasada, pregunto ahora ¿en qué forma la muerte de Cristo permitió que Dios sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús? (cfr. Rom. 3:26). La respuesta más común es que él sufrió el castigo que era debido por los pecados de los hombres, y por lo tanto los hombres fueron puestos en libertad. Pero ¿en realidad es esto cierto? ¿Cuál fue el castigo por el pecado? Acorde las Escrituras, era el castigo eterno y el remordimiento interno. ¿Jesús sufrió esto? Es absolutamente cierto que no. Su sufrimiento no incluyó el elemento de remordimiento en ningún grado, ni fue de duración eterno. Además, si sufrió el castigo debido por los pecados de todos los hombres, entonces ningún hombre puede estar sujeto a ese castigo en su propia persona, y la liberación universal del castigo es la consecuencia. Pero si, para escapar de esta conclusión no bíblica, decimos con el Calvinista que Jesús sufrió el castigo solo por el elegido, y que consecuentemente todos ellos serán salvos, estamos involucrados en una contradicción de la doctrina bíblica de que él gusto la muerte por todos (cfr. Heb. 2:9). Y en cualquier caso se demuestra que la doctrina es falsa por el hecho de que en la medida que el castigo del pecado consiste en el remordimiento de conciencia, la experiencia diaria de todo es que realmente sufrimos esto, y que por tanto, Jesús no lo quitó” (págs. 325-326).

Entonces, miremos más de cerca 1 Pedro 2:24 (LBLA). Pedro dice, “a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia.” Esto es una consecuencia de Jesús “quien llevó ... nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero” (RV60). La pregunta es, ¿nuestro morir ocurrió al mismo momento y evento de Su crucifixión literal? Si es verdad que El llevó todos nuestros pecados mientras estaba en la cruz (cfr. LBLA), entonces *ese* es el punto donde nosotros, personalmente, morimos al pecado. Sin embargo, eso contradice otras declaraciones de la Escritura. Claro, la Escritura dice que morimos con El --

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron” (2 Corintios 5:14).

“Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos” (Colosenses 2:20).

“Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él” (2 Timoteo 2:11).

Otros versículos dicen lo mismo. No hay duda que Jesús murió y que Su pueblo murió “con” El. Pero, ¿qué significa eso? Y, debemos determinar *no solo lo que significa, sino también cuándo sucedió*. Miremos nuevamente un par de versículos --

“Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven” (Romanos 14:9).

“¹² Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? ¹³ Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. ¹⁴ Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. ¹⁵ Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. ¹⁶ Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; ¹⁷ y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. ¹⁸ Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron” (1 Corintios 15:12-18).

Muchos versículos hablan de la resurrección de Jesús, y de su importancia. Ahora vamos a poner 1 Corintios 15:1-4 --

“¹ Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; ² por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. ³ Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴ y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.”

Esto aclara que el evangelio era *más que* simplemente la muerte de Jesús. El fracaso en reconocer eso es la base de un gran número de errores, produciendo varias perversiones de la Escritura.

Sin embargo, regresamos ahora a nuestra pregunta original: “¿*Nuestro morir al pecado ocurrió en el mismo momento de Su crucifixión literal?*” La respuesta a eso debería ser obvia -- ¡No! 1 Pedro 2:24 es figurativo, una *parte* del proceso que representa **todo el proceso**, una *sinécdoque*. Al señalar cuándo es que morimos al pecado, podremos entender mejor el significado de 1 Pedro 2:24. Recuerde que dice --- “*Y El mismo* llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados.”

Su muerte era una parte del proceso. Recuerde, “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Marcos 16:16). Por eso, está expresado claramente para nosotros exactamente cuándo, realmente, morimos al pecado y somos salvos y no es durante el tiempo de Jesús en la cruz --

“² En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷ Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. ⁸ Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él” (Romanos 6:2-8).

Es *cuando* creemos al completo evangelio de Cristo, nos arrepentimos (significando cambiar nuestra mente con respecto a nuestros pecados y nos apartamos de ellos, buscando el perdón) y luego somos bautizados en Cristo para el perdón de los pecados, que somos plantados (unidos) con El. *Esto es cuando morimos al pecado y salimos del agua a una vida nueva.* Romanos 6:5-6 dice --

“⁵ Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él ...” (cfr. LBLA).

Mire a la palabra, “semejanza”. Esto indica una figura de lenguaje. Estamos plantados (unidos) con El, figurativamente, en alguna *semejanza* de Su muerte. También, habiendo sido sepultados en agua, una “semejanza” de la sepultura de Jesús, y somos resucitados del agua donde estamos plantados (unidos) con El para andar en vida nueva, una “semejanza” de la resurrección de Jesús. Nuestro viejo hombre, el pecador, fue crucificado, *figurativamente*, con El. Es de esto que trata 1 Pedro 2:24.

Siguiendo, nótese la palabra, “llevó” en 1 Pedro 2:24. Es de la palabra griega, *anaphero*. Se refiere a ofrenda, para ofrecer. *El significado* de literalmente llevando las cargas de alguien mas **no está en la palabra**. Nótese --

“Que no necesita, como aquellos sumos sacerdotes, ofrecer (*anaphero*) sacrificios diariamente, primero por sus propios pecados y después por los

ANOTACIONES

pecados del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, cuando se ofreció (*anaphero*) a sí mismo” (Heb. 7:27, LBLA).

“²⁵ y no para ofrecerse (*prosphero*) muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ²⁷ Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸ así también Cristo fue ofrecido (*prosphero*) una sola vez para llevar (*anaphero*) los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:25-28).

Mire Santiago 2:21; Abraham ofreció (*anaphero*) a su hijo, Isaac, sobre el altar. La palabra, *llevar*, (cfr. Heb. 9:28; 1 Ped. 2:24), indica que se hizo alguna clase de ofrenda. Jesús era tal ofrenda a Dios en nuestro favor. Con Su muerte, hizo la *provisión* para el perdón de nuestros pecados. Ya hemos visto que Jesús tuvo que completar esa ofrenda por el pecado en el Cielo por medio de ofrecer Su propia sangre al Padre en el Lugar Santísimo.

Isaías 53:4-12 -- Este capítulo del A.T. es el corazón de la teoría de la sustitución, diciendo que Jesús llevó nuestros pecados sobre El mismo como nuestro sustituto. Por eso, necesitamos saber lo que dice el capítulo --

Versículo 4 (LBLA) - “Ciertamente El llevó (*nasa*) nuestras enfermedades, y cargó (*sabal*) con nuestros dolores; con todo, nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.”

Las palabras “llevó” y “cargó” son aquí los términos claves. “Llevó” es del Hebreo, “*nasa*”. Gesenius, páginas 567-569 presenta el rango de significados, mientras al mismo tiempo inyecta la posición Calvinista de la imputación en un punto. *Nasa* puede tener un significado literal de literalmente levantar (alzar) algo, tal como el arca (Gén. 7:17), la mesa del pan de la proposición (Ex. 25:27). También puede referirse a estar alegre o animado (Job 10:15), o a la tierra en capacidad de sostener a las personas (Gén. 13:6). *Nasa* también tiene significados figurativos y así puede ser traducida en algunos pasajes como “perdón” en tales versículos como Exodo 32:32; 34:7; Números 14:18. En algunos lugares Aun cuando son usadas las palabras “aburrido” o “soportar”, puede significar solamente “eliminación - remoción.” La conclusión de que *nasa*, “llevó,” se refiere a una transferencia de pecados al que “lleva” es una conclusión falsa. *Nasa* también es traducida correctamente por las palabras “perdonar” y “perdón” en Génesis 50:17; Exodo 10:17 y 1 Samuel 15:25. ¿Los pecados de las personas fueron *transferidos* a José, a Moisés o a Samuel? ¿Sus pecados fueron transferidos a estos individuos? No, no lo fueron. “Cargó” es del Hebreo, “*sabal*.” Claramente es un sinónimo de *nasa* en este pasaje (Isa. 53:4). El error que muchos cometen es literalizar los términos donde no son literales.

Sin embargo, *no somos dejados con el deseo saber a qué se refieren estos términos en Isaías 53*. Especialmente para el versículo 4, tenemos una explicación *inspirada* de la forma en que deben ser entendidos con respecto a Jesús sin *nada en absoluto relacionado a Su muerte en la Cruz*. Mateo 8:16-17 dice --

“¹⁶ Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; ¹⁷ para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.”

El contexto de estos versículos muestra que Jesús los sanó de sus enfermedades. El Espíritu Santo dijo, *específicamente*, que lo que Jesús hizo *era un cumplimiento*

de Isaías 53:4, un cumplimiento de las frases que incluían *nasa* y *sabal*, *llevó* y *cargó*. ¿Sus enfermedades fueron transferidas a Jesús en algún sentido cualquiera? ¡No! ¿Se convirtió en leproso en lugar de ellos cuando “llevó” y “cargó” sus enfermedades y dolencias? La respuesta es obvia. No se volvió ciego al sanar la ceguera de ellos. Y, tome nota que esto fue hecho *mucho antes de Su muerte en la cruz*. Esto es lo que, por inspiración divina, significa *nasa* y *sabal* en Isaías 53. No hay involucrada “imputación” ni “transferencia” en absoluto en estos términos --

Versículo 5 - “Mas El fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre El, y por sus heridas hemos sido sanados” (LBLA).

Las primeras dos veces que aparece la preposición “por” en este pasaje en Español, “*por* nuestras transgresiones”; “*por* nuestras iniquidades” y “*por* sus heridas,” en el texto Hebreo, es de la preposición, *minee*, significa “a causa de” (cfr, DHH), o “debido a.” Es por esto que la *Septuaginta*, traducida por eruditos Hebreos, usa la preposición griega *dia* en las primeras dos apariciones; no usa *huper* o *anti*. *Dia* significa “a causa de” aquí en concordancia con la preposición Hebrea.

Fue *debido a* nuestras transgresiones y *debido a* nuestras iniquidades que El fue herido y molido. No hay “imputación de nuestros pecados a El,” ninguna idea de “en lugar de” ni “en vez de.” “El castigo de nuestra paz” (RV60) también puede ser traducido como “el castigo que El tomó para traernos paz” (cfr. BJ), como también lo dice el *Comentario* de Keil & Delitzsch sobre esta declaración. Siendo herido, molido, y castigado se refiere a Su sufrimiento físico antes y durante Su tiempo en la Cruz. También emocionalmente estuvo estresado pero no hay ni aun una insinuación en estos términos de que Jesús sufrió el rechazo más amargo porque “Dios lo había desamparado” mientras estaba en la cruz. El así llamado “abandono” del Padre es una invención. “Por sus heridas hemos sido sanados,” significa que con Su sufrimiento y muerte hemos sido sanados espiritualmente y está citado en 1 Pedro 2:24 --

“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.”

¿Cuál es el significado de “llevó” en la declaración de Pedro? Es de la palabra griega, “*anaphero*” en este pasaje, una palabra que ya hemos comentado. *Anaphero* se encuentra en la *Septuaginta* de Isaías 53:11 como una traducción de *sabal*, “y llevará (*sabal/anaphero*) las iniquidades de ellos.” Como sinónimo de *nasa* en Isaías 53:4 y su cumplimiento en Mateo 8, *sabal* significa remover, quitar. *Anaphero* significa ofrecer. “Remover” o “quitar” picados ni aun implica que todos nuestros pecados le fueron imputados y que El removió nuestros pecados dos mil años antes de que tuviéramos pecado. Adicionalmente, nuestros pecados no pueden ser removidos a través de Cristo a menos que obedezcamos lo que nos ha mandado a hacer. Retenemos nuestros pecados hasta nuestra obediencia. Jesús no removió sus pecados o los míos mientras estuvo en la cruz. No pagó una deuda sino que más bien abrió una puerta. Pero, a continuación miremos dos pasajes que nos dan más información --

“De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio (*athetisin*) el pecado” (Hebreos 9:26).

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar (*anaphero*) los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28).

Estos dos pasajes están diciendo lo mismo, paralelos en pensamiento. *Athetisin* significa “eliminar,” *Léxico* de Bauer, pág. 21. “Quitar” y “llevar” significan

ANOTACIONES

lo mismo como también lo hace “sacrificio” y “ofrecido.” Jesús llevó nuestros pecados en que los eliminó por medio de Su ofrenda. Pero, otro pasaje --

“Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo” (Hebreos 7:27).

El sacrificio era ofrecido en favor del pueblo. La preposición “por” en ambos lugares en este versículo es de *hyper*, significando categóricamente “a favor de” el pueblo, no un sustituto por ellos. ¿El sacerdote que hizo la ofrenda era un sustituto por el pueblo? ¡No! Recuerde que el sacerdote del A.T. ofrecía sacrificios tanto por sí mismo como por el pueblo. ¿Era el sacerdote un sustituto de sí mismo? ¡No! Ahora --

“¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a Isaac su hijo sobre el altar?” (Santiago 2:21).

Isaac fue “ofrecido” sobre el altar. Pero, ¿Isaac de quién era sustituto? Obviamente, al carnero fue muerto sobre el altar en lugar de Isaac *porque el texto así lo dice* (Gén. 22:13). Pero, el texto también dice que Isaac ciertamente FUE ofrecido, pero ¿ofrecido en lugar de quién? ¿De quién era sustituto Isaac? ¿De quién era sustituto Abraham? --

“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer (*anaphero*) sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:4).

Cuando los Cristianos ofrecen sacrificios espirituales a Dios, ¿pueden usar un sustituto para hacerlo en su lugar de manera que ellos mismos realmente no tengan que hacerlo? Cuando los Cristianos hacen la ofrenda de sacrificios espirituales, ¿a quién están substituyendo? Isaías 53:5 conectado con 1 Pedro 2:24 de ninguna manera enseña que Jesús era nuestro sustituto, de ninguna manera enseña que nuestros pecados, culpa y castigo le fueron imputados.

Versículo 6 - “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (RV-60).

“Cargó en” es del hebreo *pagá*. Entre su variedad de significados, Acorde a *Strong*, página 106, es figurativamente, “acometer, arremeter, cargar, encontrar, encuentro, herir, interceder, interponer, librar, llegar, orar, pedir, rogar, suplicar.” Así lo dice también *Brown, Driver, Léxico de Briggs*.

Nótese que en el mismo contexto del versículo 6, el versículo 12 usa el mismo término, diciendo que El, “... intercedió (*pagá*) por los transgresores” (LBLA). La *Septuaginta* registra esto en el versículo 6 como “y el Señor lo entregó por nuestros pecados.” El verbo, *paradidomi*, es usado en la Septuaginta y significa “entregar o interceder,” *exactamente como lo encuentra traducido en Isaías 53:12*. Considere dos pasajes más --

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó (*paradidomi*) por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Romanos 8:32).

“Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo (*paradidomi*) por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:2).

Guarde en mente que llevar pecados es eliminarlos, no imputarlos a El mismo. Véase también Juan 1:29; Hebreos 9:26,29; 1 Pedro 2:24.

Versículo 7 - “Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió El su boca” (LBLA).

Fue “oprimido” y “afligido” solamente se refiere al sufrimiento traído sobre El por sus atormentadores y luego describe cómo reaccionó a esto. ¿¿¿Dónde hay en estos términos algo que aún implique remotamente que El “sufrió” a causa de algún supuesto desamparo de la presencia del Padre mientras estuvo en la cruz, o que sufrió en nuestro lugar???

Versículo 8 - “Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido” (RV-60).

Siendo quitado por cárcel y por juicio se refiere a su encarcelamiento por parte de los judíos y al juicio que trajeron sobre El. Siendo cortado de la tierra de los vivientes se refiere a Su muerte. Que fue herido se refiere nuevamente a Su sufrimiento a través del confinamiento, juicio y muerte. “¿Qué significa “por la rebelión de mi pueblo”? (“por la transgresión de mi pueblo” - LBLA). La preposición “por” es nuevamente del Hebreo *minee*, como en el versículo 5, y significa “a causa de” (cfr, DHH), o “debido a.” La Septuaginta usa la preposición griega *apo*, significando “por.” Las transgresiones fueron la razón de lo que hizo. No está involucrada ninguna substitución. Algunos han apelado a la versión de LBLA que dice - “... por la transgresión de mi pueblo, a quien *correspondía* la herida?” Esto implica substitución pero aún los traductores reconocen que es esta es una traducción dudosa por colocar “correspondía” en itálicas y añadiendo un signo de interrogación. Esto significa que es la adición del traductor y no está en el texto Hebreo. La *Septuaginta Griego-Inglés* de Bagster dice, “a causa de las iniquidades de mi pueblo fue llevado a la muerte.” La substitución no es encontrada en este versículo.

Versículo 9 - “Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca” (RV-60).

Estos son detalles de lo que sucedió en la Cruz y después. Era totalmente inocente de los cargos traídos contra El ya que también era sin pecado. Fue sepultado en la tumba de un hombre rico.

Versículo 10 - “Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada” (RV60).

El sufrimiento de Jesús es subrayado en la primera parte del pasaje, y la consecuencia de lo que hizo en la última parte. La frase clave en la que estamos interesados en el momento es que Su vida fue hecha una ofrenda por el pecado. “Su vida” (RV60) se refiere a que ella fue tomada. Esto es lo que era hecho en los sacrificios animales de la Antigua Ley. El sacrificio animal tenía que morir, derramar su sangre, para ser ofrecida en el Lugar Santísimo del tabernáculo terrenal. Jesús de igual manera tuvo que morir, derramó Su sangre. Luego obró como Sumo Sacerdote y ofreció Su propia sangre delante de Dios en el Lugar Santísimo en el cielo. El término Hebreo, *asham*, es traducido en la frase, “ofrenda por el pecado” (VM); “expiación por el pecado” (RV60); “ofrenda de expiación” (LBLA). Significa “ofrenda de expiación.” En la *Septuaginta*, la preposición “por” es del Griego *peri*, significando *con referencia a*. Fue una ofrenda de expiación con referencia o relativa al pecado. No hay imputación o substitución en esto.

Versículo 11 - “Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos” (RV60).

ANOTACIONES

El término “alma” es de *nephesh*. Entre sus muchos significados está ese de un ser vivo. Aquí se refiere a lo que otro pasaje habla acerca de la afrenta, confusión y oprobio que soportó en todo este calvario. Jesús estuvo estresado física y mentalmente. Véase el Salmo 69:19-22.

La frase clave aquí es “y llevará las iniquidades de ellos.” La palabra “llevará” es la misma palabra que está en el versículo 4, *sabal*. Significa que las iniquidades fueron removidas (eliminadas), no imputadas a Cristo. En tales pasajes como Levítico 16:25; Números 5:26, *sabal* es traducida como “sacrificio - ofrenda”. Véase los comentarios sobre Isaías 53:4.

La Septuaginta de este versículo usa la palabra *anaphero* por *sabal*. *Anaphero* es encontrada en un número de pasajes como ya hemos notado. Para enfatizar eso, mire los siguientes pasajes --

“Que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo” (Hebreos 7:27).

“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5).

Véase los comentarios sobre el versículo 5. En estos pasajes tampoco hay imputación o substitución.

Versículo 12 - “Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (RV60).

Derramó Su vida hasta la muerte - la palabra “vida” (“alma” - LBLA); es *nephesh* en el texto Hebreo y *psuche* en la Septuaginta Griega y es traducida correctamente como *eis*, hasta. Se refiere al momento donde se dice de Jesús “entregó el espíritu” (Mat. 27:50; cfr. Mr. 15:37; Luc. 23:46; Jn. 19:30). *Llevado* el pecado de muchos - “Llevado” es de *nasa*. Nuevamente, véase los comentarios sobre el versículo 4. Significa remover (eliminar) o perdonar. El *Léxico* de Driver & Briggs dice que entre sus significados están “llevar, quitar, llevarse, perdonar.” De igual manera, recuerde que en Mateo 8:16-17, el cumplimiento de Isaías 53:4; muestra que “llevar” se refiere al quitar las enfermedades de las personas. No tuvo nada que ver con Su muerte, siendo algo que ocurrió *antes* de Su muerte.

Hizo la intercesión por los transgresores - (“... intercediendo por los transgresores” - LBLA) -- *Intercediendo* (“orando” RV60) es de *pagá*. Véase los comentarios del versículo 6. La *Septuaginta Griego-Inglés de Bagster*, pág. 889, traduce esto “y fue entregado a causa de sus iniquidades.” ¡No hay insinuación alguna de imputación/substitución en este versículo o alguno de los versículos en Isaías 53:4-12! Lo señalo nuevamente, debemos definir las palabras correctamente y no convertir lo figurativo en literal. De otra manera, tendríamos que aceptar que no tenemos pecado en absoluto porque Jesús literalmente los eliminó por transferirlos a El mismo mientras estaba en la Cruz. Viendo que murió por todos los hombres, eso significaría salvación universal, nadie tiene ningún pecado. El Nuevo Testamento nos dice que eso no es así.

Gálatas 3:10-13 - “¹⁰ Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ¹¹ Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; ¹² y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley,

hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero).”

Ya hemos mirado 2 Corintios 5:21. Hay algunas similitudes entre estos dos pasajes. 2 Corintios 5:21 dice de Jesús “... que por nosotros lo hizo pecado,” y Gálatas 3:13 dice, “... hecho por nosotros maldición.” El primero se refiere a El siendo una *ofrenda por el pecado*. Ahora exploremos el significado de Gálatas 3:13. Sin embargo, antes de introducirnos directamente en el versículo, notemos esta cita del *Translators Handbook on Galatians* por Arichea y Nida, página 65 --

“... *hecho por nosotros maldición* debe ser entendido ante todo en el sentido de que por nuestro bien Jesucristo sufrió en la cruz como uno que fue maldecido por Dios, antes que en los términos de alguna doctrina particular de expiación en la que la frase se puede ser la defiende ... El verbo traducido *redimió* (literalmente, ‘comprar’) tiene aquí el significado básico de ‘para efectuar liberación’ o ‘asegura la liberación de alguien,’ en algún costo para la persona que lo fija en términos de esfuerzo, sufrimiento, o pérdida. Nuevamente, sería mucho más benéfico colocar el énfasis básico en este principal componente, eso es, que por su muerte Cristo nos ha asegurado la liberación, o nos hará libres de la maldición de la Ley, antes que intentar sacar apoyo de este versículo para las diferentes doctrinas de la expiación, y responder a tales preguntas como ‘¿cuánto pagó Cristo?’ y ‘¿a quién le pagó?’”

Esta última sugerencia sería bueno tomarla. Pero, examinemos los hechos con respecto a este versículo.

Primero, La Ley de Moisés no tenía provisión en absoluto para el perdón de los pecados. Uno tendría que guardar perfectamente la ley, lo cual nadie jamás hizo o pudo hacer. Pablo argumenta en Romanos 4 que nadie jamás ha sido salvo por las obras perfectas, ya que nunca había cometido una transgresión. Ya había dicho en Romanos 3:9 que todos están bajo pecado y en el versículo 23 que todos han pecado y están destituidos de la gloria de dios. Dice en Romanos 9:31-32 --

“³¹ mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ³² ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo.”

Debemos guardar en mente que cuando Pablo usa la palabra “obras” en estos pasajes en Romanos, está hablando acerca de obras perfectas, guardando la ley perfectamente, nunca pecando. Sobre esa base, Dios la debería la salvación a una persona como asunto de deuda (Romanos 4:4-8). Pero, una vez que una persona ha cometido una sola transgresión, la única forma de salvación es el *perdón* de Dios.

Como tal, como sistema de ley, requería obediencia perfecta para traer justificación, la Ley de Moisés tuvo que ser quitada. Nótese los siguientes pasajes --

“¹ Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. ² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. ³ Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; ⁴ porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados” (Hebreos 10:1-4).

“¹³ Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, ¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz” (Colosenses 2:13-14).

“¹⁴ Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, ¹⁵ aboliendo en su carne las enemista-

ANOTACIONES

des, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, ¹⁶ y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades” (Efesios 2:14-16).

Jesús, con Su sacrificio, removió la autoridad de la Antiguo Ley y estableció un Nuevo Testamento, uno mejor, edificado sobre mejores promesas. Nótese --

“⁶ Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. ⁷ Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo” (Hebreos 8:6-7).

“⁹ y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. ¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” (Hebreos 10:9-10).

Mientras el Antiguo Testamento permaneciera en vigencia, permanecía la maldición de un sistema de ley. Por eso, “... *Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas*” (Gálatas 3:10). Como hemos visto, la palabra “Cruz” es una *sinécdoque* para todo lo que era necesario para llevar a cabo el propósito de Dios en Cristo. Con esta “cruz,” Jesús quitó la ley que nos era contraria (Col. 2:14; Gál. 3:10 y sigs. dicen lo mismo. Jesús quitó la “maldición” de la ley, “colgándola en un madero,” por medio de quitar la autoridad de la ley.

Segundo, la palabra “maldición” en Gálatas 3:13 es de *katara*. Un término relacionado es *kataromai*. *Katara* significa entregando alguien a algo malo, estar condenado a la destrucción, una maldición. Se encuentra solamente en Gálatas 3:10,13; Hebreos 6:8; Santiago 3:10 y 2 Pedro 2:14. Cuando Gálatas 3:13 dice que Jesús “*nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),*” nos señala atrás a Deuteronomio 21:22-23 --

“²² Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, ²³ no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.”

Aquí está el castigo capital por crímenes capitales, o juicio sobre sus enemigos. Un criminal colgado en un madero proporciona una imagen gráfica, visual, para todos los que lo ven. Por eso, es obvio para todos que él está maldito. Josué hizo esto en dos ocasiones, a los gobernantes enemigos --

“²⁸ Y Josué quemó a Hai y la redujo a un montón de escombros, asolada para siempre hasta hoy. ²⁹ Y al rey de Hai lo colgó de un madero hasta caer la noche; y cuando el sol se puso, mandó Josué que quitasen del madero su cuerpo, y lo echasen a la puerta de la ciudad; y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy” (Josué 8:28-29).

“²⁶ Y después de esto Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco maderos; y quedaron colgados en los maderos hasta caer la noche. ²⁷ Y cuando el sol se iba a poner, mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido; y pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva, las cuales permanecen hasta hoy” (Josué 10:26-27).

Debería ser evidente que Gálatas 3:13 no puede ser aplicado a Jesús *literalmente*. No era un pecador, no violó la ley de Dios, no tomó sobre Sí mismo el castigo

literal de la ley. No hubo pecado asignado a El, ni los suyos ni los nuestros. Jesús nos redimió de la maldición de la ley, como notamos en el punto de arriba, en que quitó la autoridad de la Ley. De hecho, Jesús no fue maldito sino *que pareció para otros que lo era*. Albert Barnes, en su libro, *La Expiación*, páginas 295-296, está de acuerdo en que Jesús siendo maldición era *solamente como los demás lo percibieron que es la posición de Jesús --*

“¿Pero cuál es su significado como aplicado al Redentor en el pasaje ahora ante nosotros? (a.) No puede significar que fue hecho maldición en el sentido de que su obra y carácter estaba desagradando a Dios; porque, como hemos visto, justamente lo contrario es lo que es enseñado en el Nuevo Testamento. (b.) No puede significar que fue objeto de desagrado Divino, y que por tanto fue abandonado por él para merecer la destrucción. (c.) No puede ser empleado como indicando que de alguna manera era merecedor de la *desgracia* o *cenurable* en el significado usual y propio de la palabra, y que por tanto fue castigado; pero esto no sería verdad. (e.) No puede significar que llevó el castigo literal de la ley; porque, como hemos visto, hay partes de ese castigo ‘remordimiento de consciencia, y sufrimiento eterno’ que él no llevó, y no podía llevar. (f.) No puede significar que era pecador en algún sentido; porque esto es igualmente contrario a todas las enseñanzas de la Biblia con respecto a su carácter. (g.) Hay sino otro significado concebible que puede ser adjuntado al pasaje, y es que, aunque inocente, *fue tratado en su muerte COMO SI hubiera sido culpable*; eso es, fue muerto COMO SI personalmente lo mereciera. Que este es el significado está implicado en la explicación que da el mismo apóstol de su propio lenguaje: ‘hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),’ Fue colgado en una cruz, *como si* hubiera sido un malhechor. Fue contado con los malhechores; fue crucificado en medio de ellos; fue entregado a la muerte por Dios y el hombre *como si* él mismo hubiera sido un malhechor.”

Jesús se convirtió en maldición, en concordancia con la imagen visual de Deuteronomio 21, solamente observado así por Sus enemigos pero no en un sentido literal. El *Léxico* de Bauer (Gingrich & Dancher), pág. 410, amplifica Gálatas 3:13 como sigue --

“... *fueron salvos por la maldición de uno mismo* (i.e. por Cristo quien, en las mentes de aquellos ofendidos por él, es maldito; cfr. también Gál. 3:13, *katara*).”

Los judíos lo trataron *como si fuera culpable*; consideraron que era un criminal, lo acusaron de blasfemia y de esta manera digno de muerte. ¡Estaban equivocados! Nótese la descripción de Mateo 27:39-43 --

“³⁹ Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, ⁴⁰ y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. ⁴¹ De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: ⁴² A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. ⁴³ Confió en Dios; líbrele ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.”

Sí, Jesús gritó en la cruz, “*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*” (Mat. 27:46). Ese grito es una cita del Salmo 22:1. El Salmo 22 es una profecía, una descripción muy gráfica de la escena de la cruz. (Véase abajo para más discusión de este punto). Jesús no estaba exclamando que el Padre lo había desamparado. Lo que gritó muestra es que *a los judíos les pareció que al Jesús crucificado Dios lo había desamparado*. Aún fue colgado en medio de dos criminales como si fuera tan culpable de un crimen digno de muerte como lo eran ellos. Nótese lo siguiente del Salmo 22:6-8 y haga la conexión con la cita de arriba de Mateo --

ANOTACIONES

“⁶Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. ⁷Todos los que me ven me escarnecen; estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: ⁸Se encomendó a Jehová; librele él; sálvele, puesto que en él se complacía.”

Pasó a través de un falso encarcelamiento, de un espectáculo público, de sufrimiento, escarnio y muerte tortuosa pero esto fue *en nuestro beneficio*, no *en nuestro lugar*.

Tercero, el verdadero punto en Gálatas 3:13 es la preposición *huper*, traducida “por.” Es insistido por la mayoría de los defensores de la substitución que significa “en el lugar de” en este pasaje. Crawford, *op cit.*, pág. 43 dice --

“Sin embargo, la cosa principal a ser notada en estos textos es que evidentemente representan los sufrimientos de nuestro Señor como *vicarios*. Implican *un intercambio de partes* entre El y nosotros, como echando nuestras cargas sobre El, con la visión y para el efecto de asegurar nuestra liberación de estas ... Fue ‘por nosotros,’ eso es, probablemente, ‘en lugar de nosotros,’ ciertamente ‘en nuestro nombre,’ que lo hizo así.”

Crawford quiere emplear aquí la posición de la substitución pero parece un poco tentativo con su “probablemente.” A.T. Robertson en su *Comentario al Texto Griego del N.T.* (6 Tomos en 1), pág. 490, piensa que este es un caso claro de *huper* significando *substitución*. Otros no están tan seguros de eso. La *Gramática* de Winer, pág. 383, dice en una nota al pie --

“Aún en los pasajes doctrinales refiriéndose a la muerte de Cristo (Gál. 3:13; Rom. 5:6,8; 14:15; 1 Ped. 3:18, etc.) no es justificable traducir *huper hemon* y similares rigurosamente por *en nuestro nombre* ...”

La misma conclusión sobre Gálatas 3:13, “*en nombre de*,” es indicada por el *Léxico* de Bauer (Gingrich & Danker), pág. 417, donde da la siguiente traducción de Gálatas 3:13 --

“... *por convertirse en una ofrenda de maldición (u objeto de maldición) en nuestro nombre.*”

Por Qué Me Has Desamparado -- Para añadir apoyo a su teoría, estas palabras de Jesús mientras estaba en la Cruz son usadas siempre por los proponentes de la muerte “vicaria de Jesús. La teoría dice así: Todos los pecados de la humanidad fueron colocados *literalmente* sobre Jesús mientras estaba en la cruz. Era tal volumen de pecado que se *ennegreció con el pecado* hasta el grado que el Padre no pudo aguantar seguir mirándolo y, de esta manera, se alejó, le dio la espalda, lo abandonó, lo desamparó. Veamos qué tan lejos van algunos con esto, aquí está lo que Martín Lutero dijo, en su *Comentario Sobre los Gálatas*, página 213 --

“Y esto, sin duda todos los profetas lo previeron en espíritu, --que Cristo se convertiría en el más grande transgresor, asesino, adúltero, ladrón, rebelde, blasfemo, que jamás pudo haber en el mundo. Porque él, siendo hecho sacrificio por los pecados de todo el mundo, no es ahora una persona inocente y sin pecados...”

Quizás el comentario más extravagante sobre este tema es de W.E. Kenyon, un “padre” influyente del “mensaje de la fe.” Dice en su libro, “*Qué Sucedió Desde la Cruz Hasta el Trono*,” pág. 20 --

“La vida de la carne está en la sangre. Cuando la sangre es sacada del cuerpo, lo que sigue es la muerte. La vida de Dios fue impartida en la sangre de Jesús; de esta manera Jesús nació sin la naturaleza Adámica, o la naturaleza que vino a través de la sangre de Adán en su concepción. Jesús era sin pecado.

Usted ve que es muy evidente que la vida que es impartida a un hombre en el nuevo nacimiento entra en su torrente sanguíneo. Un científico recién ha descubierto que puede decir si un hombre tiene Vida Eterna por su sangre.

Cuando nos convertimos en participantes de la naturaleza divina, nuestros espíritus son recreados. De alguna forma hay una unión del espíritu y la sangre, cómo no lo sabemos. De esta manera nuestro torrente sanguíneo es limpiado del pecado que ha bajado a través de la sangre de la raza humana. Jesús fue concebido sin pecado. Su cuerpo no era mortal. Su cuerpo no se volvió mortal hasta que el Padre puso en El nuestra naturaleza pecadora cuando lo colgó en la cruz. En el momento en que se volvió pecado, Su cuerpo se hizo mortal, solamente entonces pudo morir. Cuando esto sucedió, la muerte espiritual, la naturaleza de Satanás, tomó posesión de Su espíritu. 2 Cor. 5:21: ‘Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.’

Otro autor muy leído, J. Rodman Williams tiene para decir esto en su libro, *Renewal Theology*, página 359 --

“Como el gran Pecador -- el que se había hecho pecado, él que fue maldecido más allá de todo lo que ha vivido -- toda la ira del Dios Todopoderoso fue derramada sobre El. La cabeza de la serpiente algún día debía ser El. Este peso de la furia divina dirigido contra el pecado en la cruz es humanamente inconcebible. Durante el Calvario todo el pecado de todo el mundo estaba recibiendo los frascos derramados de la ira divina. Fue para que Cristo solo llevara ese impresionante castigo y experimentara su indescriptible tormento y angustia.”

Añadiré una cita más. Esta es nada menos que de Foy E. Wallace, Jr., uno de los predicadores más influyentes en las iglesias de Cristo en la primera mitad de los 1900. Una razón por la que esta teoría ha sido tan aceptada entre los hermanos, continuando hasta el día de hoy, es a causa de la amplia influencia del hermano Wallace. Esta cita proviene de un sermón que predicó y se grabó en un CD, el cual tengo. Predicó este sermón frecuentemente --

“Y cuando dice que Dios vió que derramó Su alma hasta la muerte (cfr. Isa. 53:12 - LBLA, jr), eso significa que Jesús murió una muerte espiritual. Nos imaginamos las agonías de la cruz de Cristo como un dolor físico insoportable el que sufrí. Y, por supuesto que fue terrible pero los ladrones sufrieron físicamente. El mensaje de la cruz no es el sufrimiento físico de Cristo. El derramó Su alma hasta la muerte. Pero el alma no puede morir en alguna forma sino espiritualmente. La única forma en que un alma puede morir es en el sentido de separación. Esa es la única forma en que puede morir. Derramó su alma hasta la muerte significa que Jesús murió espiritualmente. Eso quiere decir que Jesucristo estuvo separado de Dios en la cruz del Calvario. El pecador es separado de Dios y El tomó el lugar de los pecadores. Pero no pudo tomar el lugar de los pecadores sin entrar en este y tuvo que ser separado de Dios ... la redención lo pidió, tuvo que ser hecho. Cuando Dios vio que derramó Su alma hasta la muerte, quedo satisfecho. Eso significa que la ley se cumplió. El pecado era tan grande que tuvo que ser contado con el castigo del pecado o el exilio del pecador. Y la justicia de Dios no podía permitir que el pecado siguiera sin castigo pero el amor de Dios no podía permitir al pecador ser desterrado y Jesucristo tomó el lugar del pecador. Y la ley fue confirmada, legalmente cumplida a cabalidad.”

Una declaración que hace el hermano Wallace con respecto al pecado es que era tan grande que requirió “... el castigo del pecado o el exilio del pecador”, no tiene ningún sentido en absoluto. El pecado solamente se relaciona a un pecador y el castigo por el pecado es el destierro del pecador. ¡El hecho es que el *pecado tiene que ser castigado o el pecador perdonado!* Lo que el hermano Wallace presenta aquí es directamente los libros de texto Calvinistas. Presenta una teoría de Ansel-

ANOTACIONES

mo en el siglo once y modificada por Calvino. Sin embargo, se basa toda en las ideas de Agustín del siglo cuarto. Por predicar este sermón durante tanto tiempo, a tantos cientos de hermanos, el hermano Wallace los influenció hasta esta visión y de esta manera no nos sorprendemos de que la teoría esté tan extendida. Aún las filminas de Jule Miller, que han sido usadas por los hermanos durante décadas como estudios bíblicos, dicen que Jesús sufrió “el infierno que merecemos.”

El hermano Wallace basa todo su argumento en la frase “derramó su alma hasta la muerte.” Sin embargo, su interpretación de la frase es solamente afirmada, diciendo simplemente que se refiere a la muerte espiritual antes que a la muerte física. De esto, concluye entonces que Jesús tomó sobre sí mismo todos los pecados, culpa y castigo del mundo mientras estuvo en la cruz. Jesús tomó el lugar de los pecadores, la substitución Calvinista. Esto, dijo Wallace, fue requerido por la ley de Dios. No. La frase que él enfatiza es como esa que dijo de Raquel en Génesis 35:18, “Y aconteció que cuando su alma partía, pues murió ...” (LBLA). Lo que esto significa con respecto a Jesús está declarado para nosotros en los evangelios (Mat. 27:50; Mr. 15:37; Jn. 19:30). Lucas 23:46 dice --

“Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró.”

El espíritu es exactamente el espíritu aquí. Simplemente, Jesús murió porque Su espíritu (alma) partió de Su cuerpo y el cuerpo sin el espíritu está muerto (Stg. 2:26). “Derramó su alma hasta la muerte” en Isaías 53:12 se refiere al mismo evento como Lucas 23:46. El hecho es, Jesús dijo específicamente en varias ocasiones que el Padre NO lo abandonaría mientras estuviera en la Cruz. Por eso, miremos los pasajes. En Juan 12:27, dijo a los discípulos --

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora.”

¿Cuál era la hora de la que estaba hablando? Mire a Juan 13:1 --

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.”

La “hora” a que se refirió en Juan 12:27 era la hora de Su muerte. Sabía por qué vino al mundo y que debía morir y lo aceptó, “Mas para esto he llegado a esta hora.” Para ver esto en otro escenario, aquí está Filipenses 2:5-8 --

“⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”

Ahora, con eso delante de nosotros, dirijamos nuestra atención a Juan 8:28-29 y Juan 16:32 --

“²⁸ Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. ²⁹ Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada.”

“³² He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.”

En la frase en Juan 8:29 dice que el Padre “*conmigo está*”. Ese es un verbo indicativo presente significando continuamente con El *a través del tiempo que*

estaría en la Cruz. Jesús declara luego negativamente, “no me ha dejado solo.” Lo enfatiza en ambos sentidos de manera que entendamos que nunca habría un momento mientras estuviera en la cruz en el que el Padre lo desampararía. 16:32 se añade al énfasis. Desde el momento en que los discípulos lo dejaran, el Padre no. Lo dejaron desde el momento en que fue capturado en el huerto hasta Su resurrección. *Todo ese tiempo*, el Padre estuvo con El, no fue desamparado por el Padre, en ningún momento fue dejado solo.

Nótese en Juan 8:28, Jesús dijo, “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy.” Dijo esto a los judíos incrédulos que estaban delante de El en ese momento. Esto es cumplido gráficamente para que lo veamos, registrado en Lucas 23:48 --

“Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho.”

Nótese que era “toda la multitud.” Eso fue un número muy grande de judíos. Se habían reunido para ver el “espectáculo”, para ver una “función”. El maestro que había despertado un gran alboroto había sido condenado a muerte y ahora estaba siendo crucificado como un criminal común. ¿Qué pudo haber sucedido para producir tal remordimiento en tantos? Los gobernantes de los judíos estaban violentamente convencidos de que Jesús era un fraude y era cualquier cosas pero no “Yo Soy.” ¿Por qué Jesús gritaría en alta voz algo que confirmaría lo que los principales de los judíos ya pensaban, que Dios lo había desamparado? ¿Produciría lo opuesto de lo que Jesús dijo en Juan 8:28-29 que creerían que El es el Yo Soy mientras estaba en la cruz? Sin embargo, la “multitud” ahora estaba convencida exactamente en cuanto a quién era El y se entristecieron en gran manera. El llamado que los despertó fue el grito de Jesús que fue tan alto que todos pudieron oírlo decir, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mat. 27:46).

La importancia de esto fue que la frase era el inicio del Salmo 22. Ese Salmo era una profecía de las cosas ocurriendo ahí mismo delante de sus ojos. Descrito allí está la actitud y acciones de Sus enemigos, versículos 6-8; Mat. 27:39-43. El Salmo 22:12-17 muestra los detalles de las cosas que sucederían en la crucifixión, lo cual ellos bien pudieron leerlo, incluyendo, “Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Sal. 22:18). Véase eso cumplido en Juan 19:23-24. Jesús citó el versículo de apertura del Salmo 22 para *dirigir la atención de ellos a todo el contexto de este*. Al hacerlo así, Jesús no quiso decir que Dios lo había desamparado, sino al contrario; era para convencer a los judíos que estuvieron allí que estaban viendo el cumplimiento de la profecía y que El era realmente “Yo Soy.” Recuerde, Jesús les dijo que “Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy.” El Padre no lo desamparó en ningún momento, exactamente como Jesús mismo lo había profetizado.

El Macho Cabrío. La muerte del macho cabrío y la aspersion de su sangre por parte del Sumo Sacerdote en el día de la expiación, Levítico 16, era sino una sombra apuntando al papel que Jesús jugaría en nuestra reconciliación con Dios. Dos actos esenciales eran llevados a cabo en ese punto en el día de la expiación. Primero, el animal era sacrificado, tomada su sangre, su “vida.” Este macho cabrío estaba destinado “para Jehová,” como “ofrenda por el pecado” (v.9 - LBLA). Segundo, el Sumo Sacerdote lleva la sangre de ese animal al Lugar Santísimo para esparcirla allí para expiación (v.15-16). ¡Ambos actos eran esenciales para hacer esa expiación! Pero, ¿dónde entra el macho cabrío en la imagen? Usualmente es usado para apoyar la teoría de la substitución de que nuestros pecados fueron colocados en Jesús mientras estuvo en la cruz literal. No.

La palabra “macho cabrío” es de cabra y apagar, “la cabra que se marcha o es enviada fuera” (Keil & Delitzsch, *Comentario al Texto Hebreo del A.T.*, Tomo 1, pág. 343); eso es, la cabra que “es enviada fuera” al desierto (cfr. Lev. 16:10). Como la primera cabra está designada “por Jehová” (v.8), la segunda cabra está designada “por Azazel.” Ha habido alguna controversia sobre el significado de

ANOTACIONES

Azazel. Es muy probable que el significado este en concordancia con lo que era hecho con el macho cabrío; significa “remoción - expiación” (cfr. 16:8,10,26 - LBLA). Eso es, *simbolizaba* la remoción-expiación de los pecados del pueblo. Miremos algunos hechos con respecto al macho cabrío para ayudarnos a poner esto en su orden correcto.

Primero, ¡Jesús *nunca* es comparado con el macho cabrío! Está conectado *solamente* con la primera cabra, aquella por Jehová, cuya sangre era derramada y luego esparcida en el Lugar Santísimo (cfr. 16:15)

Segundo, el macho cabrío aparece en el escenario solamente *después* de la ofrenda de expiación en el Lugar Santísimo (v.20). Si uno debe decir que el macho cabrío también era escogido para “hacer expiación”, como lo era la otra cabra, guarde en mente que cuando pobre ofrecía flor de harina como ofrenda por el pecado, esto también era referido como “expiación” (Lev. 5:11-13); ninguna sangre era derramada. El hecho de que era usada la palabra española “expiación” no establece cuál era el lugar del macho cabrío en la muerte de Jesús en la cruz. El macho cabrío no era sacrificado, nada de su sangre era derramada (cfr. v.20-22); no pudo haber representado algo de lo que Jesús hizo en la cruz literal. Recuerde que solamente por la sangre que es derramada y *ofrecida* puede haber remisión de pecados.

Tercero, si el macho cabrío entra en algo en la descripción del orden del Nuevo Testamento, tendría que ser después de que Jesús ascendió al cielo y completó Su ofrenda por el pecado. Si el macho cabrío tiene alguna contraparte en lo que Jesús hizo por la redención, solamente pudo haber venido después que El se sentó a la diestra de Dios, “después de llevar a cabo la purificación de los pecados” (Heb. 1:3, LBLA). *Solamente* podría ser un *símbolo* de la “remoción-expiación” de los pecados tal como lo fue en el día de la Expiación.

Conclusión

Colocar la remoción de nuestros pecados, al final de la Antigua Ley, et.al., al tiempo cuando Jesús estaba en la cruz literal, es un grave error. Todo el *proceso* tiene lenguaje figurado y literal, énfasis colocado en la primera parte y luego en la otra. Nunca debemos perder de vista todo el proceso de lo que fue hecho por el Señor para obtener la redención para nosotros. Debemos entender algunos versículos específicos *a la luz de todo el proceso*. Si no lo hacemos, acabaremos en error y negaremos el evangelio de nuestra salvación. Lo que Jesús hizo fue abrirnos el camino a la comunión con Dios, no tomar nuestra lugar como un “chivo espiatorio” para aplacar la supuesta ira de Dios.

Mi consejo: Si usted no cree en la Substitución Calvinista, no use el lenguaje de ellos para explicar lo que usted cree.

Maurice Barnett.

Abreviaciones

A fin de ahorrar espacio y en un esfuerzo por evitar distracciones inapropiadas en un estudio, es común usar abreviaciones. Las abreviaciones para los libros bíblicos deberían ser familiares a cualquiera que use este material.

A.C.	-- Antes de Cristo
B.C.	-- Después de Cristo
A.T.	-- Antiguo Testamento
N.T.	-- Nuevo Testamento
Cfr.	-- Comparar, confrontar
et.al.	-- y otros
i.e.	-- por ejemplo
op. cit.	-- en la obra citada
v.	-- Versículo

BJ	-- Biblia de Jerusalén.
BL95	-- Biblia Latinoamericana 1995.
BLS	-- Biblia en Lenguaje Sencillo.
BPD	-- Biblia el Pueblo de Dios.
CJ	-- Biblia Corona de Jerusalén.
DHH	-- Dios Habla Hoy.
Kadosh	-- Traducción Kadosh Israelita Mesianica, Diego Ascunce (2003).
LBLA	-- La Biblia de las Américas.
LPD	-- El Libro del Pueblo de Dios
NBJ	-- Nueva Biblia de Jerusalén.
NVI	-- Nueva Versión Internacional.
PDT	-- La Palabra de Dios Para Todos.
RV60	-- Reina-Valera de 1960.
RVC	-- Reina-Valera Contemporánea.
SBVUJ	-- Versión de la Universidad de Jerusalén.
T. Amat	-- Biblia Torres Amat.
VM	-- Versión Moderna.

ANOTACIONES

Versión al Español por:
Jaime Restrepo M.
Agosto 27 - 2013

jaremov@gmail.com
www.elancladelevangelio.org